Una vez mÃ¡s

by Yuusei Her

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-09-09 21:08:08
Updated: 2014-09-09 21:08:08
Packaged: 2016-04-26 20:59:19
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,410
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Porque sÃ© que a pesar de que hemos perdido, aÃºn queda bastante camino que recorrer...SÃ© que a pesar de que mis alas estÃ¡n rotas, aÃºn puedo volar, aÃºn puedo gritar con todas mis fuerzas "Una vez mÃ¡s". One-shot KageHina

Una vez mÃ¡s

Â¡Holi! .u. Â¡Buenas tardes! Mucho gusto,soy Yuusei~ suelo escribir fics de KnB pero desde hacÃa un rato querÃa escribir un fic de Haikyuu! (De hecho tengo como otros 3 por hacer xD) Y pues aquÃ estÃ¡,originalmente iba a subir otro como primer fic de Haikyuu y este como segundo pero ya que (?)

Espero que el fic sea de su agrado y que dejen sus reviews diciendo que les pareciÃ³~

Â¡Por favor,cuiden de mi! (?)

Aclaraciones: Haikyuu! es de Haruichi Furudateyo-san y yo no soy Haruichi por lÃ¡stima :c asÃ que Haikyuu! no me pertenece

Ahora si,sin mÃ¡s por el momento,les dejo con el fic

Â¡Gracias por leer!

.

.

.

.

.

.

.

.

Porque sÃ© que a pesar de que hemos perdido, aÃºn queda bastante camino que recorrer.

SÃ© que a pesar de que mis alas estÃ¡n rotas, aÃºn puedo volar, aÃºn puedo gritar con todas mis fuerzas "Una vez mÃ¡s".

Ya no tengo ese miedo de secundaria, ese pÃ¡nico que me congelaba hasta los huesos por no poder decir "Una vez mÃ¡s", al contrario, ahora tengo un fervor aÃºn mÃ¡s grande en mi sangre, un fuego que me quema cada vez que escucho a Suga-san o a Kageyama levantar el balÃ³n para mÃ-.

Ahora ya no estoy solo, ya no tengo que aventar el balÃ³n contra la pared para practicar, ya no tengo que sacar a mis amigos de sus clubes para que levanten los balones para mÃ-. Por fin tengo un verdadero equipo.

Al fin tengo el nÃºmero diez de Karasuno, aquel con el que "El pequeÃ±o gigante" volÃ³ tantas veces en la cancha, el nÃºmero del nuevo "PequeÃ±o gigante" Hinata Shoyo.

SÃ© que tantas noches que pasÃ© en vela llorando, los dÃ-as en que gritaba hasta quedarme afÃ³nico para que tan solo alguien escuchara mi egoÃ-sta pedido de levantar el balÃ³n, tantos dÃ-as en los que me consumÃ-a en desesperaciÃ³n por no tener a nadie a quien llamar "compaÃ±ero" en la cancha de juego, los varios golpes y tropezones que sufrÃ- solo por una cosa, ver el balÃ³n en el aire para mÃ- una vez mÃ¡s.

DespuÃ©s de tantas veces de estar en mi lÃ-mite, al borde del abismo, a nada de tirar la toalla para no volver a pisar el gimnasio o no querer saber nada del voleyball, despuÃ©s de ver como mis sueÃ±os se esfumaban lentamente frente a mi sin poder hacer nada, hoy sigo de pie en el gimnasio que se pinta de negro y naranja para nosotros.

No sÃ© si estos sentimientos que queman en mi pecho puedan ser expresados de alguna maneraâ€¦El saber que a pesar de mi altura, aÃºn puedo volar. El hecho de voltear a los lados y ver a Nishinoya-senpai salvando el balÃ³n, de escuchar las picardÃ-as de Tanaka-senpai cuando anota, el poner atenciÃ³n a las indicaciones que el coach Ukai nos da, sonreÃ-r por los Ã¡nimos que provienen de los demÃ¡s chicos de segundo y Yamaguchi, sentir la reconfortante tranquilidad y sensaciÃ³n de alivio que emana Suga-san o el aura intimidante de Daichi-senpai al enojarse, hasta me alegra un poco el ver a Tsukishima burlÃ¡ndose de mi o de Kageyamaâ€¦Todo eso me hace sentir un poquito mÃ¡s alto y mucho mÃ¡s fuerte.

Ahora aquella aterradora puerta se abre frente a mi ya que tengo la fuerza de todos los compaÃ±eros de mi equipo conmigo; ahora se cual es la maravillosa sensaciÃ³n de ver el otro lado de la cancha desde el aire, por fin puedo sentirloâ€¦

Por fin puedo sentir el ser parte de un equipo, por fin siento la prueba de que yo estoy aquÃ- parado en la cancha y no en mi casa

durmiendo, soÃ±ando con todo esto.

Ya no estoy solo, cada vez que caiga ya no tendrÃ© que frustrarme y ver todo desde el piso mientras trato de levantarme con todas mis fuerzasâ€¦Se que cuando caiga, todos estarÃ¡n ahÃ- para levantarme y hacerme volar nuevamente, para no perder mi rumbo ni siquiera cuando una enorme muralla haya frente a miâ€¦Ahora sÃ© que aquellos oscuros dÃ-as valieron toda la pena del mundo, sÃ© que el desvelarme para pedirle ese Ãºnico y anhelado deseo que tenÃ-a a todas las estrellas valieron la penaâ€¦

AÃºn mantengo mi promesa de ser el que se quede en la cancha mÃ¡s tiempo, no importa cuÃ¡nto tiempo me lleve, la cumplirÃ©.

QuizÃ¡ Aoba Jousai esta vez pudo pararnos pero serÃ¡ diferente, lo juro. Juro hacerme cada vez mÃ¡s fuerte para que ese balÃ³n se levante una vez mÃ¡s de las habilidosas manos de mi Kageyama.

En algÃºn lugar Ã©l tambiÃ©n cayÃ³ y se vio dÃ©bil, Ã©l tambiÃ©n sintiÃ³ la misma frustraciÃ³n que yo al perderâ€¦Por eso ambos nos hacemos mÃ¡s fuertes, para que nuestros sueÃ±os se realicen totalmente, para que seamos los campeones; para que Ã©l pueda levantarla y yo pueda rematarla una vez mÃ¡s.

Ahora todo ese sufrimiento que pasÃ© es el que me da impulso para no caer, para seguir con la parvada de cuervos, para sonreÃ-r por mÃ¡s intimidante o alto que se vea la barrera ya que no la derrumbarÃ© soloâ€¦Para aprovechar todos esos sentimientos que se queman en mi interior cada vez que estoy en la cancha frente a otro equipo rival.

Definitivamenteâ€¦Agradezco el estar en Karasuno y poder decir "Una vez mÃ¡s".

â€”Hinata-idiota Â¿Ya acabaste de cambiarte? â€”PreguntÃ³ Kageyama mientras se acercaba al pequeÃ±o pelinaranja que desde hacÃ-a un rato estaba perdido en sus pensamientos, sentado con una toalla cubriÃ©ndole.

El azabache moviÃ³ el hombro del menor y no habÃ-a respuesta nuevamente, con algo de molestia le quitÃ³ la toalla y forzÃ³ su rostro a que se volteara, sorprendiÃ©ndose al verle.

â€”Hinataâ€¦ Â¿Por quÃ© lloras? â€”PreguntÃ³ Kageyama al ver lÃ¡grimas derramarse en el sonriente e iluminado rostro de Hinata que comenzaba a reaccionar y volver a la tierra.

â€”Por nada, estoy bien Kageyamaâ€”ContestÃ³ el de menor altura mientras se tallaba los ojos con emociÃ³n y felicidad, confundiendo a Kageyama que lo veÃ-a atÃ³nitoâ€” Â¿QuÃ©? Â¿Tengo algo en la cara? â€”Kageyama negÃ³ al instante, tratando de cerrar la boca.

â€”Es que...Llo-Llorabas con una sonrisaâ€”Hinata suspirÃ³, ensanchando aÃºn mÃ¡s su sonrisaâ€” Â¿Por quÃ©? â€”

â€”Son lÃ¡grimas de felicidad, solo recordaba que estoy muy feliz de que pueda gritar "Una vez mÃ¡s" y que alguien levante el balÃ³n para mÃ-â€”Kageyama se sonrojÃ³ al escuchar a Hinata decir eso con una sonrisa tan radiante.

â€”M-Me alegra que puedas golpear todos los balones que levanto para tiâ€¦â€”SusurrÃ³ Kageyama casi inaudiblemente con un sonrojo que ya ocupaba todas sus mejillas. Los de primer aÃ±o se acercaron suavemente y se besaron cortamente con dulzura por la sensaciÃ³n de felicidad que ahora inundaba a ambos.

â€” Â¡Hey, Kageyama! Sabemos que su amor es muy fuerte y todo eso pero no andes toqueteando a Shoyo o te golpeoâ€”ExclamÃ³ Nishinoya entre risas junto a Tanaka que imitaba los gestos de una mujer y hacÃ-a mofa del beso del que ahora el armador y el rematador se habÃ-an separado por vergÃ¼enza.

â€”Vaya, vaya, vaya; que descaro que el rey sea todo un exhibicionista con la reina Â¿O serÃ¡ que?... Â¿Le prende ser voyerista y que alguien los cache? â€”Ese fue Tsukishima, hablando con una sonrisa burlona junto a Yamaguchi que reÃ-a por lo bajo.

â€”Ya vÃ¡monos chicos, Daichi nos comprarÃ¡ algo en la tienda de Ukai-senpaiâ€”Dijo Sugawara al entrar por los cuatro.

â€”Lo que digas, mamÃ¡ cuervoâ€”CanturreÃ³ Nishinoya con una sonrisa en su rostro, sonrojando al peligris al instante.

â€”Es que tus polluelos se estaban concentrado en otras cosas pero ya vamosâ€”Esta vez fue Tanaka el que hablo, siguiendo al libero que salÃ-a por la puerta de su pequeÃ±o cuarto de club, apenando a Asahi con un abrazo.

â€”Vamos Yamaguchi, dejemos a sus altezas preparar sus cosas para partirâ€”Yamaguchi asintiÃ³ y saliÃ³ tras el rubio, sonrojÃ¡ndose cuando sintiÃ³ el brazo de Ã©ste pasar por sus hombros, apegÃ¡ndolo para caminar bajo la estrellada noche.

â€”Entonces vamos, chicosâ€”Kageyama y Hinata asintieron apenados, tomaron sus cosas y salieron de la habitaciÃ³n para que el capitÃ¡n cerrara.

â€”Una vez mÃ¡sâ€¦â€”MurmurÃ³ Hinata con una sonrisa en su rostro, dejÃ¡ndose tomar de la mano por Kageyama mientras iban a la tienda de su entrenador.

â€”No solo unaâ€¦Todas las veces que quierasâ€¦â€”ContestÃ³ Kageyama, apretando el agarre de manos, sonriÃ©ndose con complicidad como cuando iban a ejecutar su ataque rÃ¡pido y robÃ¡ndose un pequeÃ±o beso para sellar su promesa de que siempre, a pesar de cualquier circunstancia, el balÃ³n se levantarÃ-a

End
file.